

nuestro propósito de tomar Guisa mucho antes? Una pequeña fuerza al mando de un teniente rebelde, bastante autosuficiente, era la que debía cerrar el camino hacia Bayamo, apoyados por Braulio Curuneaux”, el valiente capitán rebelde —“el mejor oficial con que contamos”, admite Fidel—, que cayó casi al final de esta batalla.

Lee algunas cartas, particularmente las del 16 de agosto en que redactó tres, donde se nota la preocupación puntillosa del líder por la disciplina, el cuidado de las armas y el ahorro de los pertrechos. En una de las notas a Camilo, se nota además la cariñosa relación entre ellos, y el sentido del humor de Fidel:

Agosto 16 de 1958
Camilo: Tú como todos los demás tienes la tendencia a armar la mayor... [equivale a caos] posible y dejarla como herencia por aquí.*

No te has molestado siquiera en enviarme la lista de hombres, armas y balas que llevas. No sé tampoco si llevas una sola mina.

Imagino hayas dejado a cargo de alguien los rastros de los pelotones que quedaron por ahí.

Me gustaría aunque sea tener alguna noticia de todo eso.

Lamento no haber tenido tiempo de comunicarte una serie de planes muy importantes.

Si este mensaje te agarra todavía en Providencia, coge un caballo y ven a la Plata, aunque te retrases dos días.

Si ya has salido, sigue viaje, pero no dejes de mandarme los informes que te pido.

Apriétate los tornillos y no dejes de tener en cuenta que la fama, la jerarquía y los éxitos echan a perder un poco a la gente.

Si llegas a Pinar del Río tendrás un pelo de la gloria de Maceo, pero no te olvides que por todo el camino van a tratar de... [equivale a que fracase].

Fidel
En otra carta, el 21 de agosto, le escribía, subrayando la oración: “No dejes de mandarme la lista completa del armamento que llevas”. En el libro aparece un papelito, firmado por Camilo con esa misma fecha y la pronta respuesta: “Fidel, aquí va la lista de hombres, armas y parques...”

Esa relación personal, directa con la tropa y los oficiales, a quienes Fidel se dirige con respeto, pero sin medias tintas, incluye también el reconocimiento a aquellos que se destacan

por su conducta. En la Orden Militar en la que le da al Comandante Camilo Cienfuegos la misión de conducir una columna rebelde desde la Sierra Maestra hasta Pinar del Río, Fidel dispone que “para premiar, destacar y estimular los actos de heroísmo en los soldados y oficiales de la columna No 2 invasora Antonio Maceo, se crea la medalla al valor ‘Osvaldo Herrera’, capitán de dicha Columna, que se arrancó la vida en las prisiones de Bayamo, después de gallarda y heroica actitud de resistencia frente a las torturas de los esbirros de la tiranía.”

Y firma: “Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe Sierra Maestra, Agosto 18, 58, 9 a.m.” Con la hora, detalle que sigue registrando 50 años después en sus Reflexiones.

■ **RESPECTO A LA DIGNIDAD HUMANA**

En este libro, como advertía antes Katiushka, puede leerse sobre la conducta intachable de la guerrilla rebelde hacia los prisioneros y adversarios y un decálogo de respeto a la dignidad humana.

“Si hay justicia en la República, mañana no habrá venganza”, escribe Fidel en el Parte del 19 de agosto de 1958 que fue leído por Radio Rebelde, donde alertaba además sobre la posibilidad de un golpe militar ante el avance del Ejército Rebelde. Vaticinaba “una paz larga y sincera para Cuba”, a partir de que había observado “la calidad humana de muchos soldados, y a fuerza de sincero hubiera deseado que en vez de adversarios fueran compañeros de lucha. Me he preguntado muchas veces cuántos hombres valiosos habrán muerto en el engaño de que defendían algo por lo que valiera la pena luchar”.

Sin embargo, la dictadura adolecía de todo escrúpulo. Fidel relata el incidente con la Cruz Roja.

El día 15 (de diciembre de 1958) a [las] 3 de la madrugada, sin previo aviso y sin solicitar autorización del mando rebelde, un jeep de la Cruz Roja se puso en marcha por el desvío construido por el enemigo junto al Cautillo.

Apenas había caminado doscientos metros, al pasar sobre una mina de contacto esta hizo explosión destruyen do el vehículo y matando a sus tripulantes. La culpa de este accidente la tiene, en primer término, la Jefatura de la Cruz Roja, que sin comunicarse con el mando rebelde y sin aviso previo alguno envía un carro en horas de la madrugada

por un camino donde se está esperando el avance enemigo.

En segundo lugar, también es culpable el mando de la Dictadura, que utilizó un carro de la Cruz Roja como conejillo de Indias, autorizándolo a pasar por un camino minado sin advertirle el peligro.

El resultado fue la muerte de 5 humildes miembros de la Cruz Roja Cubana. Al amanecer, los tanques no avanzaron; se habían valido de la Cruz Roja para explorar el camino, y en lugar de soldados murieron pacíficos ciudadanos, que prestaban sus servicios en la humanitaria institución.

Fidel repasa muchos hechos curiosos del libro, que vuelven a lo mismo: la guerra del Ejército Rebelde lleva detrás un trabajo de orfebrería, en la que no se descuida ningún detalle. El Comandante, por ejemplo, escribía de su puño y letra cartas como esta:

Sierra Maestra Nov. 21, 58
A cualquier miembro del Movimiento 26 de Julio o del Ejército Rebelde:

El portador, que es lechero, tiene permiso para transportar leche al pueblo, haciéndose pasar como persona que no acata nuestras disposiciones, con el objeto de poder realizar misiones muy importantes.

Fidel Castro Ruz [firma]
P. D. Tengo sumo interés en que no se le obstaculice en ninguna forma.

“Es que hay cosas muy interesantes, realmente”, comenta el líder de la Revolución, y mira su reloj. “Hay muchas historias por el camino.” Hay mucha información en el libro, que llega justo hasta el intenso 1 de Enero del 59, en Santiago de Cuba, con el discurso que pronunció en el Parque Céspedes de esa ciudad, el llamado a la Huelga General, los partes, los boletines especiales de Radio Rebelde. Nada escapa a este documentado viaje de cinco meses intensos.

“Son muchas batallas, pero no tantas como las que se están librando, en las que se utilizan todas las armas: la mentira, la calumnia. Por eso, además del libro, quería compartir con ustedes la situación internacional, los riesgos de guerra y las campañas que nos están haciendo”, dice reposadamente.

Mira a la audiencia, se acomoda los espejuelos “para ver de cerca”, aunque la mirada obviamente ya está en la línea del horizonte: “Estamos en un momento excepcional de la Historia humana...”

Mensaje de Fidel en la presentación de “La contraofensiva estratégica”

ESTAMOS EN UN momento excepcional de la Historia humana.

En estos días se cumplen los plazos concedidos por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para que Irán cumpla las exigencias, dictadas por Estados Unidos, relacionadas con las investigaciones nucleares, y el enriquecimiento de uranio para fines médicos y la producción de energía eléctrica.

Es lo único que se le puede probar. El temor de que busca la producción de armamento nuclear, es sólo una suposición.

En torno al delicado problema, Estados

Unidos y sus aliados occidentales, entre ellos, dos de las cinco potencias nucleares con derecho a veto, Francia y el Reino Unido, apoyados por las potencias capitalistas más ricas y desarrolladas del mundo, han promovido un número creciente de sanciones contra Irán, un rico país petrolero y de religión musulmana. Hoy las medidas aprobadas incluyen la inspección de sus mercantes, y durísimas sanciones económicas que conducen a la estrangulación de su economía.

He seguido de cerca los graves peligros que encierra aquella situación, ya que de producirse un estallido bélico en ese punto, la guerra

rápidamente se tornaría nuclear, de consecuencias letales para el resto del planeta.

No buscaba publicidad o sensacionalismo al señalar esos peligros. Sencillamente, alertar a la opinión mundial con la esperanza de que, advertida de tan grave peligro, pueda contribuir a evitarlo.

Al menos, se ha logrado atraer la atención sobre un problema que ni siquiera se mencionaba en los grandes medios de opinión mundial.

Ello me obliga a utilizar una parte del tiempo destinado al lanzamiento de este libro, en cuya publicación trabajamos con ahínco. No